CARTA AL COMITÉ DE REDACCIÓN

Crónicas de amistad, honor y respeto

Autor: Alfredo E. Benito

Este texto no postula lo bélico aunque lo refiere, trata de acciones superlativas en el cumplimiento del deber, la responsabilidad asumida por hombres de sanidad, muchos aún hoy sin nombrar, esos anónimos que salvaron en tierra de las islas o del continente a sus camaradas, o aquellos que en el mar a sus colegas marinos y todavía hay más, médicos y enfermeros argentinos (anónimos) que en su noble profesión intervinieron y salvaron a soldados propios y ajenos (en la tierra isleña y luego, como prisioneros, en sus barcos en el mar) …

Voy a centrarme en crónicas humanitarias y de acciones más allá del deber, desde un punto de vista personal quizas sesgado el agunos aspectos, ya que esta situación bélica puso a prueba a los grupos de sanidad en lo técnico y en lo humano (particularmente a la Fuerza Aérea), y también en frases que, a mi entender, muestran la formación y fortaleza de estos hombres que, reitero, trabajaban en equipo con un único fin; salvar vidas de los nuestros y también ingleses.

Mi idea surgió del relato de un VGM, exsoldado combatiente del 11 y 12 de junio de 1982 que en la actualidad es Médico Forense-Legista, "*lo que pasó en la isla, quedó en la isla*". Para sumar evidencias de aquellos que anónimamente participaron del Plan de Sanidad en las Islas.

Hace algo más de 45 años, a fines de los '70, conocí a un grupo de profesionales de Sanidad Militar del Hospital Aeronáutico Córdoba (médicos y enfermeros, años después también enfermeras).

En aquellos años, Argentina era un país convulsionado política y económicamente. En aquellos años, mi padre era el encargado de una Oficina junto a la Dirección del Hospital y bajo su tutela y de algunos de los miembros del equipo de salud yo intentaba ver cirugías, entrar a salas de internación, laboratorios y radiología, para conocer el movimiento de un Hospital donde casi todos allí se desempeñaban, por mi deseo de ser médico en aquellos años; los enfermeros bajo el mando de papá me contenían, particularmente Carlos Hugo Saldivia ("Hugo" para mí, "*Lora*" para otros), y me marcaba dónde podía ingresar y dónde no, yo era un estudiante de medicina.



Pero antes de seguir me gustaría contarles algo sobre la "mística" de los soldados argentinos. Los Regimientos de Infantería 8 y 25 del Ejército, con soldados clase 1963, defendieron Pradera de Ganso Verde repeliendo el avance inglés, también lo refiere el General Julian Thompson que comandaba la 3ª Brigada de Comandos, en su libro "No picnic" que enfrentó a la Infantería de Marina junto con el RI 4, RI 5, la Compañía de Ingenieros 3, el Grupo de Artillería Aerotransportado 4 y helicópteros del Batallón de Aviación de Combate 601. El General inglés refirió "*Ninguno de los integrantes de la III Brigada de Comandos había estado nunca de acuerdo con los puntos de vista esgrimidos en el muy elevado nivel político en Gran Bretaña acerca de que los argentinos echarían a correr en cuanto aparecieran los británicos*", también dijo "***el comportamiento de los soldados argentinos fue ejemplar, férreos combatientes, más de lo que esperábamos***".

En este sentido el Almirante "Sandy" Woodward, en sus memorias "Los cien días", publicó "para la Marina de los Estados Unidos antes de que comenzara el conflicto, la posibilidad de que Gran Bretaña retomara el control sobre las Islas era una "imposibilidad militar", mientras que para el Ministerio de Defensa inglés de aquel momento la sola idea de presentar batalla era algo "demasiado arriesgado", y "*el propio Ejército no lo consideraba aconsejable debido a la carencia de una adecuada ventaja en los números de fuerza de tierra*" ; finalmente "***reconoció que si no hubiesen sido por las fallas de sus equipos hubieran vencido***" y reafirmó "***si los argentinos nos soplaban perdíamos la guerra***".

Regresemos al tema de la Sanidad Aeronáutica, en el Libro "La Fuerza Aérea en Malvinas" / dirigido por Mario Miguel Callejo (2023) hay un resumen muy específico sobre el procedimiento sanitario en las Islas Malvinas (pp196-198). Por ejemplo: El 22 de abril de 1982 llegaron a Puerto Argentino como refuerzo de personal sanitario los Capitanes Jorge A. Fernández Reuter y Rubén H. Loncharich Stemberger; los Primeros Tenientes Gustavo Revol y Antonio Borraccio; el Suboficial Ayudante Carlos A. Rosales; el Suboficial Auxiliar Eduardo V. García; los Cabos Principales Carlos H. Saldivia y José C. Albet; los Cabos Primeros Pedro R. Campos y Jorge A. Fulleringer; el personal civil Universitario Raúl A. Morales y ocho soldados camilleros.

Antes de ir a los relatos quiero dejarles una breve

Editor: HUCba - Revista Argentina de Morfología - Reporte Epidemiológico de Córdoba

Editor. SC 63 PAN F.A.A. (1982)
RecFot. Arellano 770, PB, Loc 1. Alta Córdoba, Córdoba. Argentina. recfot@gmail.com

reseña de la sanidad de la Fuerza Aérea, el 2 de abril de 1982 un avión Hércules C-130 aterriza con los cuatro primeros miembros del equipo de salud de la Aeronáutica, el Cap. Luis Barusso (médico), el Cabo Ppal. Miguel Luccarelli (enfermero) y dos soldados camilleros clase 1962: Marcelo Funes y Gustavo Naón con un botiquín y camillas para primeros auxilios, bajo un estricto secreto militar fueron informados el médico y el enfermero . En los siguientes días se completó la dotación de sanidad y culminando el 22 de abril que llega a Puerto Argentino el personal de refuerzo de la Fuerza Aérea.

PUERTO ARGENTINO

- My. Fernando Espiniella (Gastroenterología y Clínica Médica).
- My. Juan R. Martin (Cirugía y Urología).
- My. Roberto O. Stvrtecky (Odontología y Cirugía Dento-máxilo-facial).
- Cap. Roberto Fernández Reuter (Clínica Médica).
- Cap. Rubén Loncharich (Cirugía).
- 1er. Ten. Gustavo Revol (Traumatología).
- 1er. Ten. Antonio Borracio (Clínica Médica).
- 1er. Ten. Benito Fonseca (Anestesia).
- 1er. Ten. César Bianconi (Clínica Médica).
- 1er. Ten. Daniel Oudkerk (Traumatología).
- 1er. Ten. Eduardo Almitrani (Clínica Médica).
- 1er. Ten. Alberto F. Fernández (Bioquímica).
- P. C. Dr. Raúl Morales (Anestesia).
- S. Aux. Carlos Rosales (Enfermero).
- S. Aux. Carlos O. Ortiz (Enfermero).
- S. Aux. Eduardo García (Enfermero y técnico radiólogo).
- C. Ppal. Carlos Saldivia (Enfermero y técnico radiólogo).
- C. Ppal. Miguel A. Lucarelli (Enfermero).
- C. Ppal. José Albet (Enfermero).
- C. Ppal. Osvaldo Quiroga (Enfermero).
- C. 1º. Pedro Campos (Enfermero).
- C. 1º. Jorge Fulleringer (Enfermero).
- S/C 63 Gustavo Moledo (Camillero).
- S/C 63 Roberto Battistoni (Camillero).
- S/C 63 Rodolfo Riquelme (Camillero).
- S/C 63 Miguel A. González (Camillero).
- S/C 63 Carlos Quevedo (Camillero).
- S/C 63 Sergio Delfini (Camillero).
- S/C 63 Claudio Montenegro (Camillero).
- S/C 63 Néstor González (Camillero).

En días posteriores se agregaron a nuestro grupo dos integrantes del EA:

- S. Aux. José Rosas (Enfermero).
- C 1º. Pedro Olivo (Enfermero).

DARWIN

- 1er. Ten. Fernando Miranda Abos (Cirugía).
- 1er. Ten. Carlos Beranek (Clínica Médica).
- S. Aux. Oscar Pérez (Enfermero)
- C. P. Domingo Sosa (Enfermero).

Los dos puestos de socorro (PUSO) contaban, según la informaciòn consultada, con dos médicos, tres enfermeros y cuatro soldados camilleros que cubrían turnos de 24 horas.

El Comodoro-Médico (RE) VGM Fernando Espiniella (Ex Jefe de Sanidad de la Fuerza Aérea Argentina en las Islas Malvinas), reseña que en los 2 PUSO (en el aeropuerto de Puerto Argentino y en Darwin se distribuyeron los mismos elementos en cantidad y calidad: 30 camillas, cajas de cirugía menor y de traqueotomía, respiradores AMBU, tubos de O_2, férulas de inmovilización, soluciones parenterales, analgésicos, morfina, antibióticos, corticoides y otros medicamentos; gasa, venda, algodón, vendajes especiales para quemados, etc.





Sanidad de la Fuerza Aérea Argentina (imágenes disponibles en: Gutiérrez Quiroga MA, Verbanaz S, Young P. Gesta de Malvinas – 1982: un capítulo más a la Historia de la Medicina. Fronteras en Medicina 2018;13(3):158-168).

El Hospital Reubicable de la Fuerza Aérea de Comodoro Rivadavia funcionó a partir del 18 de abril,



fue el Centro de Recepción de Bajas provenientes de las islas, contaba con dos equipos con médicos

cirujanos, traumatólogos, anestesiólogos, clínicos, camas de internación, unidad de cuidados intensivos, radiología, guardia, esterilización, laboratorio de análisis y odontología.
La recuperación de los heridos no dependió únicamente del trabajo eficiente y profesional del equipo médico, sino también de la rapidez con que los traslados se llevaron a cabo, papel fundamental de la Fuerza Aérea. Para ello el Dr. Mayor Espiniella y el Director General de Sanidad de la FAA Brigadier Irrgang establecieron una logística de evacuación junto con la participación del Centro Interfuerzas Médico Malvinas y la Fuerza Naval, bajo las normas descriptas en el "***Programa para situaciones de emergencia y coordinación del socorro en casos de desastres***", de la Organización Panamericana de la Salud de 1977, y adoptada por la Dirección General de Sanidad de la Fuerza Aérea en 1978.
Esta última fue la encargada de enviar personal, insumos, víveres, ropa y demás objetos necesarios e imprescindibles para la atención médica objetiva.

Las crónicas

Todos estos relatos han sido confirmados por al menos dos VGM.

Los víveres

Con el paso de los días, el equipo de salud apenas pensaba en otra cosa que no fuera la atención inmediata de los pacientes que llegaban, cada vez eran más y el triaje más exigente, dado que el traslado al Buque Hospital se veía amenazado por el enemigo, ejemplo de ello fueron los bombardeos a la pista del aeropuerto; o por problemas logísticos, se habían cortado las líneas de comunicación para vehículos terrestres y helicópteros, algunos heridos llegaban a pie a los puestos de socorro. Algunas veces, nuestros hombres, tenían unos minutos para meditar, generalmente entrada la noche; una de esas noches vieron en la penumbra unas sombras en dirección a los depósitos; con precaución, cautela y sorpresa se acercaron para averiguar… Eran soldados que buscaban provisiones para ellos y sus camaradas, provisiones que no les llegaban porque las vías de distribución (helicópteros) estaban comprometidas y a quiénes ayudaba un suboficial del depósito…
Cabe acotar que el General Thompson, en una entrevista televisiva, dijo que sus soldados pasaron hambre (hasta tres días) y frío, que tomaban los víveres de nuestros soldados y luego de los depósitos para aprovisionarse. Años después se supo que los pobladores y las fuerzas de seguridad inglesas aprovecharon los víveres de los depósitos por casi dos años.
Lo importante es que durante las acciones bélicas se concretaron 33 vuelos sanitarios de los Hércules C-130 y se evacuaron 264 heridos.

Los seis soldados

El primer gran enfrentamiento, que tuvo lugar entre el 27 y 29 de mayo de 1982 en Pradera de Ganso Verde, fueron días difíciles, refiere un enfermero que consulté, los bombardeos y ataques terrestres eran de noche, siempre de noche, cubiertos por la oscuridad y bruma, sumado al humo de las explosiones y el fuerte olor a pólvora… La noche del 1º de Mayo de 1982, aviones Vulcan atacaron el aeropuerto, cuenta la historia que uno de ellos descargó 21 bombas…



Tomado de: https://www.raf.mod.uk/news/articles/40thanniversary-of-op-black-buck/

Un enfermero me cuenta, *"… fue una noche en la cual el enfrentamiento de tropas fue muy duro, se percibía la pólvora en el aire, dan la alerta del avance enemigo y que requerían la evacuación de heridos, rápidamente salimos en las Ford 350 (ambulancias) sin seguir camino alguno, en dirección al lugar donde estaban nuestros camaradas a la espera de socorro… la camioneta saltaba para todos lados por el terreno dispar que recorríamos… se "clavó" en una zanja… luego de varios intentos, con la caja de cambios rota, logramos salir y llegamos al punto de evacuación… mientras dábamos el primer auxilio a los heridos para subirlos a las ambulancias veo en una hondonada heridos que pedían auxilio, corriendo cuando se podía y arrastrándome la mayor parte bajo fuego llegué al lugar, eran seis soldados… uno a uno los cargué y llevé por al menos 60/70 metros hasta la ambulancia… al sexto mientras lo llevaba no lo logró… muchas noches me despierto, aún hoy, con la imagen de su cara."*

Las radiografías

Un período de guerra implica heridos y traumas graves, un enfermero me comentó *"...a mí me llevaron porque soy Enfermero y Técnico Radiólogo"*... Él es para mí un viejo conocido, por lo cual tenemos la suficiente confianza para sentarnos a conversar; debo decir que no pude ubicarlo por años porque escribía con un error su apellido; el año pasado fui al Hospital Aeronáutico de Córdoba, me corrigieron y finalmente lo contacté y concertamos una reunión en Río Segundo, y me narró… *"en una de las primeras grescas fuertes, después del primer triaje, me tocó*

ir al Hospital de Puerto Argentino para colaborar con la clasificación de heridos, recuerdo que el "Briga" se me acercó y me preguntó si estaba bien; le dije que sí, hoy me doy cuenta que estaba en shock. En esos momentos con el triaje hecho, nuestro médico, me indicó qué placas radiográficas necesitaba de cada herido; entonces Yo agarré el equipo portátil de radiología y…", aquí lo interrumpí y le dije: ¡jodeme, si en 1982 no había equipo de rayos portátil!, a lo que me responde *"si, si… adaptamos un cabezal de odontología que me colocaba entre las rodillas para así radiografiar a los heridos que estaban en el piso"…*

Me llamó la atención dos cosas, la primera la humildad de su descripción y la segunda, cuando hablé con el médico que solicitaba las radiografías tuvo exactamente la misma actitud, concordó y me pidió "*dale un saludo y abrazo a la Lora*", así le decían ellos…

Carpa sanitaria bajo fuego (PUSO)

El puesto de socorro, en el que estábamos, se armó a unos 250 mts. de la torre de vuelo ceca de la cabecera, tras una loma que lo protegía del fuego naval del este que es de donde afortunadamente siempre dispararon los buques ingleses; las bombas y metralla de los aviones siempre pegaron muy cerca.

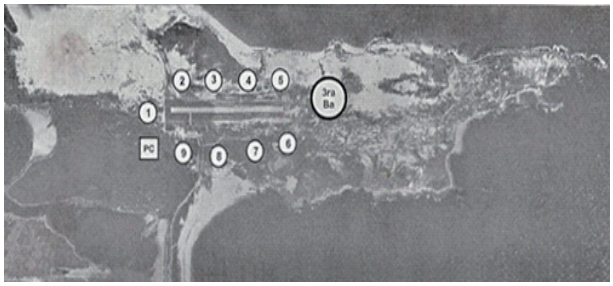
Un impacto vertical lo hubiese destruido, lo mismo que el refugio que se construyó al lado al que se ingresaba y se permanecía de rodillas o sentados en los momentos de alarma y ataque. Estaba dentro del cerco de la defensa antiaérea del aeropuerto, es decir muy expuesto.



"*Había una gran carpa con una cruz roja muy visible, pese a ello nosotros estábamos en un pozo contiguo de aproximadamente 3x3 mts con una profundidad de un metro, porque las esquirlas y balas traspasaban las paredes de lona; los heridos usaban sus cascos mientras nosotros deambulábamos entre ellos estabilizándolos y clasificándolos para su inmediato traslado al Hospital de Puerto Argentino o al continente*".

Las baterías antiaéreas

Promediando una conversación, hablamos sobre la real cobertura que le proporcionaba una loma al puesto de socorro y refirió que ***las balas y esquirlas también les llegaban***… me contó, además, del pozo en el que se refugiaban y que a los ***heridos mientras los estabilizaban les ponían casco*** y en un momento le dije: que coraje el tuyo al rescatar seis soldados bajo fuego y me dijo "*¿coraje?, corajudos fueron los soldados que estaban asegurados en las baterías antiaéreas a metros del piso, eran blanco desde todos los ángulos, no me tocó atender a ninguno de ellos…*". Sorprendentes sus dichos…



Vista aérea del Aeropuerto de Puerto Argentino, con esquicio del emplazamiento de la Artillería Antiaérea de la Fuerza Aérea Argentina. Los nueve cañones Rheinmetall "Fierros", la Tercera Batería y el Puesto Comando (PC), al inicio de las hostilidades. Tomado de: https://www.3040100.com.ar/la-guerra-se-instalaentre-nosotros/

El rescate de heridos en campo de batalla: mi suboficial perdido

En una de las noches de fuertes combates, "*salimos en la ambulancia al rescate de heridos, éstos venían trasladados a pie por sus camaradas… Era noche cerrada, aroma a pólvora, sonidos del combate, quejas y gritos, no había caminos, tampoco se podía ver si el camino era plano, el conductor buscaba llegar en línea recta… a los saltos llegamos y comenzamos a subir al vehículo a los heridos, uno a uno, eran más que la capacidad que podíamos transportar mientras los camilleros y yo tratábamos de estabilizarlos antes de subirlos a la ambulancia mi enfermero a mi cargo me dice "Señor, me queda uno lo voy a buscar*", le ordeno "*…el combate se está intensificando, ayúdeme con los heridos…*" y dijo mientras se alejaba "*Voy, lo traigo y le ayudo*"… lo vi correr en zig-zag, luego arrastrarse y se perdió entre el horizonte de la noche y el fuego enemigo (metrallas y bombas), éste se intensificó aún más y más, al sentir la proximidad del combate subimos a todos, como pudimos, a la ambulancia y nos dirigimos al Puesto de Socorro…

Esa noche fue muy larga y triste, había perdido a mi subalterno en una decisión heroica, pasaron las horas y el fragor del combate disminuyó, comenzó a aclarar, las primeras luces del sol con una fuerte bruma malvinense, no pude evitar mi tristeza mientras miraba ese horizonte que se había tragado a mi camarada.

El frío y la humedad penetraban hasta mi interior y entre la bruma a un centenar de metros del Puesto de Socorro, vi una figura humana, ¿estaba acaso alucinando? Minutos después lo reconocí, él había completado el rescate y regresó caminando al puesto, corrí hacia él y nos abrazamos como hermanos…

El ambú-respirador improvisado

Luego de planificar y concordar, logramos un día y hora de reunión… pero ese día amanecí enfermo (disfónico). Una vez más el Dr. muestra su buena voluntad y nuevamente coordinamos una reunión. El contexto, como relatara el Comodoro-Médico (RE) VGM Fernando Espiniella, en los puestos de socorro había 30 camillas, cajas de cirugía, respiradores AMBU, tubos de O_2, férulas, medicamentos, vendajes especiales para quemados, etc.

Me refiero a un Anestesiólogo, Personal Civil, que me comentó que improvisó un respirador con un ambú al que le había alargado el caño corrugado que accionaba con el pie mientras atendía al paciente…

Finalmente, hay tomar el mando en situaciones extremas, hay que decidir, muchos de los miembros del Equipo de Sanidad tuvieron que, en su mayoría, atender a subalternos o a un superior, muchos de ellos asumieron salvar vidas bajo fuego enemigo… muchos tuvieron que usar el rango para dar una orden, muchos dejaron de lado el rango para cumplir una orden superior "*un paciente, un herido, un camarada… no tiene rango, es un herido, un camarada, un paciente*"… frase recurrente en los labios de mi padre SM Eduardo A. Benito (enfermero de la Fuerza Aérea).

Quiero cerrar este relato con palabras de señores y señoras veteranos y veteranas:

- "Todos los que fuimos morimos un poco allá, ya que los que sobrevivieron eran otras personas al regresar".
- "Te he contado cosas que ni a mis hijos les he dicho".
- "Todas las noches recuerdo la carita de ese último soldado que no pude salvar".
- "De todas las medallas que tengo, Yo sólo uso esta dorada con el escudo… me representa".
- "Con otro veterano de ejército hace unos años logramos que hicieran el Monumento de Malvinas en el pueblo".
- "Debíamos curar las heridas del cuerpo y las del alma también".

Finalmente, el 2 de abril del año 2023, en un grupo de chat de Profesores de Universidades Nacionales les dije:

"Un día como hoy, hace 41 años, nos enterábamos del recupero de la Islas Malvinas... al momento de izar la bandera en el mástil mayor del Aeropuerto Talavera de Córdoba, recuerdo haber interrumpido el tránsito de un vehículo mientras se elevaba muestra enseña patria e inmediatamente daban la noticia, 2 de abril de 1982, recuperamos las Malvinas... el momento se transformó en vítores y cánticos, sólo me salía decir "estamos en guerra, se dan cuenta que significa eso", ninguno me oía... festejaban y yo no entendía por qué era el festejo... estábamos en guerra... imaginaba situaciones bélicas como las relatadas por mi Nono italiano de la Segunda Guerra Mundial, con sentimientos encontrados, fervor patriótico y temor al combate bajo la frase "subordinación y valor" que, en esa mañana, se repitió más de una treintena de veces... estaba obnubilado, sólo recordaba las frases de mi padre "cuando te vas al servicio militar... la patria pide tu servicio, la patria es ahora tu madre y Dios como un padre te cuida en el cumplimiento del deber"... después vino la historia conocida/desconocida, la desmalvinización, los chicos/pibes de la guerra, la derrota, el triunfalismo perdido en aquellos que antes apoyaron la gesta, el olvido, el desdén, los superiores olvidados que nos olvidaron, las bajas, los muertos, los heridos, la indiferencia social, la música en inglés, las banderas inglesas en las remeras, las burlas a los "loquitos", el morbo en la pregunta "mataste a alguien", las medallas, las listas, los ausentes en las listas, los afectados al servicio, los segunda tanda, los de apoyo en el continente... simplemente me gustaría retomar una frase-concepto por todos los argentinos conocida... "Señores... nunca más", nunca más olviden o esquiven a esos hombres de 18/19 años que defendieron, con su vida muchos, a la Patria... cuídenlos, escúchenlos, respétenlos... sólo eso piden y necesitan, deben dejar de ser invisibles para estar presentes en la reconstrucción nacional... Argentinos no se puede cambiar el pasado ni prever el futuro, solo podemos mejorar el presente... por los 649, por los que ya no están y todos los afectados por el conflicto...".